

EL SERPIS.

PERIÓDICO DE LA MAÑANA.



AÑO II.

SEIS REALES al mes y DIEZ Y OCHO trimestre en Alcoy. — VEINTIUNO trimestre fuera. — SESENTA extranjero. — TRINTA Y DOS Ultramar. — Se suscribe en Alcoy, Merca. 23. Fuera en las principales librerías, dirigiéndose a la Administración.

ALCOY, DOMINGO 23 DE MARZO DE 1879.

Número suelto: 25 CENTIMOS de real en toda España. — COMUNICADOS, RECLAMOS Y ANUNCIOS: a precios convencionales. La correspondencia se dirigirá a: Administrador de EL SERPIS, D. ENRIQUE POBLET ESPÍ, Mercado 23.

NUM. 270.

Sección local.

Hasta el jueves por la noche el estado del ingreso de quintas en esta provincia era el siguiente: habían ingresado en caja, de los mozos del actual recemplazo, 705 para el ejército activo, 315 que por excedentes de cupo quedaban reclutas disponibles, y 558 que por cortos y exceptuados pasan a la Reserva por hallarse comprendidos en el artículo 92 de la ley, formando un total de 1578 hombres.

El número de redimidos ascendía a 60.

Debe haber llegado a Alicante, donde era esperado ayer, de regreso de su viaje a la corte, el Sr. Gobernador civil de la provincia D. Antonio Alcalá Galiano.

Un land de Tabarca desembarcó en el muelle de costa del puerto de Alicante, una lamia pez de la familia de los tiburones que pesaba unas ochenta arrobas: tenía cerca de tres metros de largo por ochenta centímetros de ancho, el cuerpo es cilíndrico y la boca espantosa armada con una doble hilera de dientes de centímetro y medio de largo. Fue cogido en la almadraba de aquella isla. Según dicen, una persona lo ha adquirido para llevarlo a Madrid.

Ayer mañana falleció en esta ciudad el virtuosísimo padre agustino ex-ciastrado José Juan y San Juan, a cuyo cargo estaba la iglesia de San Agustín, y era uno de los pocos padres que quedan del antiguo convento de esta ciudad. Ha bajado al sepulcro a los 61 años de edad, habiendo sido muy sentida su muerte. El entierro se verificó la misma mañana con gran pompa y numeroso acompañamiento.

Mañana salen para Alicante los quintos del cupo de esta ciudad, cuya entrega en Caja se ha de verificar pasado mañana. El número de quintos, de esta ciudad solo, que han de ponerse en camino, es el de 346.

La Real Academia de Bellas Artes de San Fernando ha nombrado académico por unanimidad, al distinguido compositor, nuestro querido amigo y paisano, don José Espí y Ulrich. Con tal motivo varios amigos de esta le enviaron ayer, al saber la noticia, un entusiasta telegrama felicitándole por la distinción de que ha sido objeto.

Nuestro colega *La Voz de Sijona*, creyéndose comprendido en el decreto de indulto para los periódicos suspendidos, ha vuelto a reaparecer.

Le saludamos cordialmente.

Esta tarde se verificará en el Circo de Madrid una variada y escogida función en la que hará su segunda exhibición el renombrado toro «Ligero», el cual ejecutará algunas nuevas y difíciles suertes.

Por la noche tendrá lugar otra función no menos variada y notable, siendo de esperar que la concurrencia que a ambas asistirá será tan numerosa y escogida como de costumbre.

El tiempo parece que se complace en torturar nuestro espíritu. Tan pronto se ecapota y aparenta regalarnos una calma, como se declara burlando

nuestras esperanzas. Anteayer nos prometíamos que la lluvia sería continuada, y ayer estuvo casi todo el día despejado, cayendo solo a media tarde un corto chaparrón mezclado con granizo.

La función que se anuncia para hoy, Domingo, en el Teatro principal promete ser la más interesante que se haya presentado hasta la fecha. La niña Elvira Walter cantará la preciosa canción de la Gitana en la popular ópera *El Trovador*, ejecutando también después un lindísimo baile francés nominado *La Jardinera*.

La exposición de los Cuadros Disolventes encierra muchísima importancia, pues se divide en dos distintas series: *Recreativa* y *Religiosa*. La parte recreativa se compone de grandes novedades, señalándose entre ellas una magnífica escena de movimiento y de gran efecto que representa una *Terrible inundación* en Alemania, y la serie religiosa los principales pasos de la Vida, Pasión y Muerte de Ntro. Señor Jesucristo, con el estado actual del camino de la Cruz en Jerusalén.

Siendo la Parte Religiosa propia de las circunstancias, no dudamos atraerá al Teatro principal una gran concurrencia.

Boletín religioso.

SANTO DE HOY.—S. Victoriano mr. y Sto. Toribio arz.

SANTO DE MAÑANA.—San Simeon Niño, mr.

CULTOS.

Parroquial de Santa María.—A las 9 misa mayor con sermón del Evangelio, por D. Miguel Vialpiana; por la tarde rosario, doctrina, y Hora en sufragio de las almas del Purgatorio.

Parroquial de S. Mauro.—A las 9 misa mayor. Por la tarde a las 3 corona via-crucis y sermón por D. José Ramírez, en la misma iglesia mañana al anochecer principiarán los dolores de S. José.

Iglesia de S. Agustín.—Esta tarde a las 3 rosario, via-crucis y sermón por D. José Gisbert; al anochecer dolores de S. José.

Iglesia del Santo Sepulcro.—A las 4 de la tarde Hora al Sagrado Corazón de María y dolores de S. José.

Anuncios oficiales.

DON JOSE SOLER QUILIS, Alcalde Constitucional de esta ciudad.

Hago saber: Que debiendo procederse a la formación del apéndice de rectificación y amillaramiento de la riqueza inmueble de este distrito que ha de servir de base para el repartimiento de la contribución territorial respectivo al próximo año económico de 1879-80, se previene a todos los contribuyentes tanto por inmuebles como por cultivo y ganadería que tengan que hacer alguna alteración en sus respectivos datos de riqueza, presenten en la Secretaría de este Ayuntamiento dentro del plazo de 15 días a contar desde el en que aparece inserto el presente edicto en el *Boletín Oficial* de la provincia, las correspondientes relaciones que den a conocer el movimiento que la propiedad haya experimentado, advirtiéndoles, que en las que versen sobre ventas ó traslaciones de dominio, deberán precisamente exhibir los títulos de pertenencias que acrediten su inscripción en el Registro de la propiedad, previo el pago de los derechos establecidos.

Los propietarios de fincas urbanas ya inscritas en el amillaramiento cuyas obras tuviesen en reedificación, así como las que por haber construido aquellas de nueva planta no se hallaren amillaramiento, deberán unos y otros manifestarlo así, en la forma y plazo anteriormente expresados. Alcoy 21 de Marzo de 1879.

José Soler

Correo de Madrid.

Correspondencia particular de Madrid

Marzo 21.

Dos reuniones importantes se verificaron anoche, una de la junta directiva de los moderados y otra de casi todos los centralistas.

Los moderados convinieron en acudir a la lucha electoral cosa que ya estaba prevista; hicieron una manifestación en favor del general Martínez Campos y determinaron a propuesta del general conde de Balmaseda que una vez verificadas las elecciones se celebrase en Madrid de hombres políticos de este partido para convenir las reglas de conducta del mismo.

La reconciliación entre la mayoría y la minoría de dicha junta parece sincera mucho más después de las declaraciones que hizo ayer en ella el conde de Balmaseda de no haber querido aceptar un puesto político, sino llevar a él la significación que tenía como individuo del partido moderado.

Se ve pues que los moderados no desesperan de contar más ó menos tarde con el general Martínez Campos, pero si llega a celebrarse la reunión magna que ayer convinieron, es probable que triunfen las tendencias transigentes de la minoría de la junta directiva en oposición a las intransigencias de los Sres. Moyano y conde de chestre.

Los centralistas convinieron también en acudir a la lucha electoral y en buscar alianzas con los constitucionales. Esta fracción política que en pocos días se ha quedado sin representantes en la prensa, discutió además si debía disolverse por no tener ya razón de ser supuesto que había terminado ya el parlamento cuyo centro ocupaba.

Los que opinaban por la disolución podían tener en su apoyo el argumento de que sin necesidad de acuerdo ninguno apenas acudiría ayer a la reunión la mitad del número de diputados con que contaba en la última legislatura. Los jefes y la mayoría con ellos opinaron que debía conservar esta su autonomía y así se acordó.

Ayer llegó a Madrid el Sr. Montero Ríos y anoche conferenció con el Sr. Martos, asistiendo a esta conferencia según se dice otros hombres políticos del partido radical de los que unidos al Sr. Ruiz Zorrilla hace algún tiempo se han convenido de que por el camino que este sigue no hay probabilidades de ser poder.

Hay radicales que quieren una reunión de ex-ministros de este partido para acordar lo que deben hacer. Los hay también que en vista de las encontradas tendencias que existen en el seno del partido preferirían que no hubiese tal reunión. De todos modos es indudable que figuraran en las próximas elecciones varios candidatos radicales, entre ellos los Srs. Montero Ríos y Martos.

Hoy se estaban recogiendo firmas para el manifiesto demócrata reformista y mañana se publicará el que el Sr. Castelar dirige a sus correligionarios políticos.

Espectáculos.

CIRCO DE MADRID.—Escogidas funciones para hoy Domingo 23 de Marzo; a las 3 de la tarde y a las 8 de la noche. Por la compañía ecuestre, gimnástica, cómica y acrobática, que dirigen los señores Chiesi y Alegria.

Entrada 2 reales.

TEATRO DE ALCOY.—Gran función para hoy Domingo 23 de Marzo.—Exposición de cuadros disolventes preparados por Sir Williams Walter, baile y canto por Mis Elvira.

Entrada 1 real.—A las 8.

ULTIMA HORA.

SERVICIO PARTICULAR de EL SERPIS.

(AGENCIA FARRA.)

Londres 21.

El «Times» publica esta mañana un despacho de Viena diciendo que a consecuencia de los sucesos cometidos en la Rumelia contra Mr. Schmidt comisario encargado de reorganizar la Hacienda de aquel país, gana terreno al proyecto relativo a la ocupación mixta de la Rumelia Oriental.

El «Daily Telegraph» inserta otro despacho de Constantinopla asegurando que el conde de Zichy embajador de Austria y Caratheodory han llegado a un acuerdo en virtud del cual, Austria y Turquía no tendrían más que 12.000 hombres en el territorio de Novi Bazar, estableciéndose en esta plaza el cuartel general otomano y en Metrovilza el austriaco.

Paris 21.

El periódico «La République française» desmiente que el presidente de la República francesa señor Grevy haya ofrecido al Sr. Gambetta presidente de la Cámara de Diputados el encargo de formar un gabinete.

Berlin 21.

El Banco nacional de Alemania ha reducido a 3 por 100 al año el descuento de las letras.

Paris 21.

Los periódicos publican un telegrama oficial de San Petersburgo, diciendo que ha desaparecido por completo la epidemia que tantos estragos ha causado en Rusia.

San Petersburgo 21.

Continua la intranquilidad en los espíritus con motivo de los trabajos socialistas.

La policía ha detenido algunas personas más acusadas de complicidad en el asunto de la imprenta y librería nihilista descubierta el domingo pasado.

Madrid 22.

Reina gran animación electoral en toda la Península y en particular en los centros de esta corte.

Lord Salisbury ha declarado que la paz en Oriente está por ahora asegurada.

BOLSA DE HOY

Consolidado 3 por 100 14-30.

A LOS ANUNCIANTES.

Desde el día 1.º del pasado mes de Febrero y en virtud de contrato celebrado con la Empresa de EL SERPIS, quedó la presente plana de anuncios á cargo y por cuenta de D. ENRIQUE POBLET ESPÍ, á quien podrán dirigirse todos los señores que deseen anunciar en lo sucesivo.

Deseoso el Sr. Poblet de fomentar el anuncio, que es uno de los elementos mas poderosos del comercio, tiene el honor de ofrecer una gran rebaja sobre los precios que hasta ahora han regido, para lo cual podrá tratarse con el mismo en todo lo que á este asunto se refiere en su ESTABLECIMIENTO DE PAPELERIA, calle del Mercado, 23.

ANTIGUO Y ACREDITADO ESTABLECIMIENTO

DE

Viuda é hijos de **Vicente Company.**

A los fabricantes de paños y de papel.

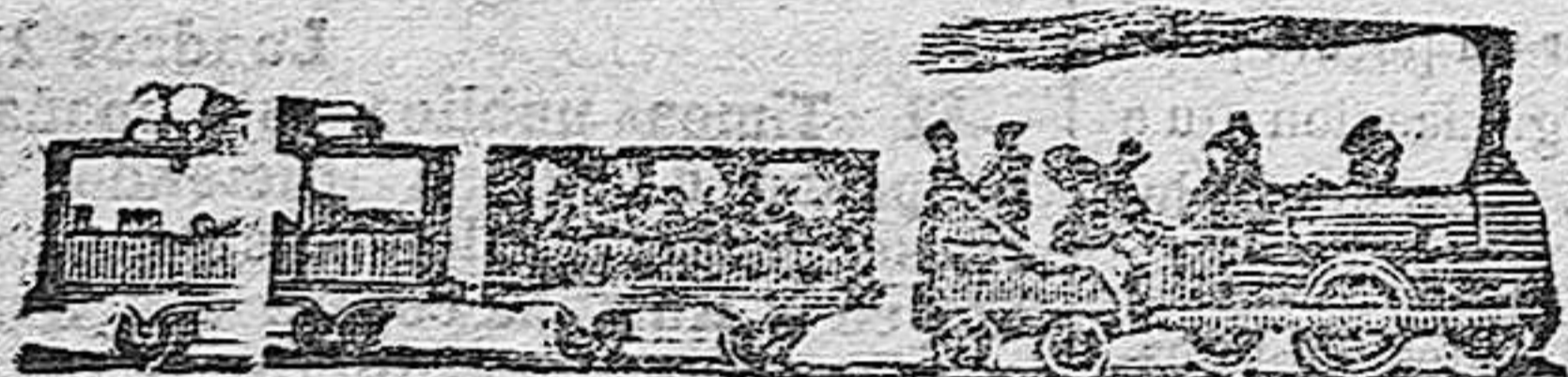
Aprovechar la ocasion de los siguientes precios:

Telas para enfardar de 6 ps. ancho á 2.75 v.	» » » 5 » » 2.25 »
» » » 4 » » 1.75 »	» » » 3 1/2 » » 1.50 »
Sacas para lanas ó borras de 14 ps. largo y 4 ancho á 7 rs.—Id. id. id. de 20 ps. largo y 5 1/2 ancho á 13 rs.	
Sacos de embase de todas clases de 2 3/4, 3, 3 1/2, 4, 4 1/2 y 5 rs. uno.	

Camas de hierro, de todas dimensiones á precios ventajosos.



(ST)



TIENDA DEL FERRO CARRIL

DE

Venancio Riera

Mercado, 19.

En este acreditado Establecimiento se acaba de recibir procedentes de Paris y Lion, un completo surtido de Merinos negros pura lana, Capuchas de merino negro, Granadinas de seda lisas y muestras de clases superiores, una buena y variada coleccion de Velitos para mantillas y tambien grande variedad de Paraguas sistema moderno, y otros, los que se ofrecen al infimo precio de 40 rs.

INTERESANTE.

Ya se ha recibido la segunda remesa de telas superiores de algodón para camisas de caballeros, marca Jesus (I.N.)

TINTURA SIN IGUAL.

Para comunicar progresivamente á las canas y á la barba su primitivo color.

Esta tintura sumamente higienica, posee, además de su propiedad de comunicar á las canas y á la barba su color primitivo, la gran ventaja de hacer desaparecer los pelucos y otras enfermedades de la cabaza.

No mancha ni la ropa, ni la piel, sobre la cual ejerce una accion de las mas saludables. Además evita el empleo de toda pomada, siendo por si misma, una brillantina de las mas recomendadas.

Depósito: Drogueria del Moro, Plaza, 4. (SA)

AVISO Á LOS PUEBLOS.

Se vende un magnifico RELOJ PÚBLICO acabado de construir y es muy apropiado para una torre ó campanario, tocando cuartos y horas, de 30 horas de cuerda, con urna de madera y cristal, el cual está funcionando para todos cuantos señores deseen experimentarlo. A D. Mauro Miró,

Calle San Mateo, núm. 48.

VENTAJA AL PÚBLICO.

En el establecimiento de RAMON CLIMEN, plaza S. Agustín esquina á la del Carmen.

Se han recibido los géneros siguientes con muchisima economia.

Chorizos Candelario, Manteca Holandesa, Salchichon Vich, Galleta Americana, Dátiles del Bajalato, Aceitunas Sevillanas y la Reina de las mismas. Botes de pimiento y tomate al natural, Botellas de Ron y licores, Quesos á gusto del consumidor, Leche condensada y otros ultramarinos sin que nadie le pueda competir en muchisimos géneros que en su establecimiento se encuentran.

Tambien ofrece al público clases de alpargatas sin igual, telas de enfardar sin haber quien le compita, Yutes, camamos, rastrilladas y manteleria cruda de su propia fabrica

Acudid, pues, y aprobareis la verdad (U)

HAY DE VENTA

á precios muy económicos, un cajón de madera nuevo forrado de plomo, de cabida de 100 cantaros; una desengrasadora en buen estado; un telar nuevo con volante de 6 palmos ancho y un urdidor de 30 palomillas.

Darán razon en esta Administracion.

Sabo para vapores.

En la calle de San Roque, fabrica de jabon, hay un depósito de este articulo que se vende fundido á 52 rs. arroba y en rama á 43 rs. arroba.

Además hay en dicho establecimiento variado surtido de jabones duros y blandos á precios económicos. (LO-O)

Lana para colchones.

En el ex-Teatro de Cervantes existe un depósito de este articulo que se vende desde 60 rs. arroba hasta 100. (LL)

Sacos usados.

En el almacén de La Zemorana calle del Tap, hay para vender una grande remesa de sacos usados desde 1/2 real á 2, y tomándolo por ciento y por mil se hará una rebaja. (U)

Se alquila

toda ó parte de la espaciosa casa bien ventilada y con muchas luces, situada en el centro de la calle de S. Francisco núm. 20.

Dará razon Virgilio Pascual en el piso principal de la misma. (LO)

Biblioteca universal

BIBLIOTECA SELECTA.

A 2 rs. tomo.

Se ha recibido el tomo Guerra de Cataluña.

Se hallan de venta en la libreria de E. Poblet.

OBRAS DE LANCE.

En la administracion de este periódico se venden las siguientes:

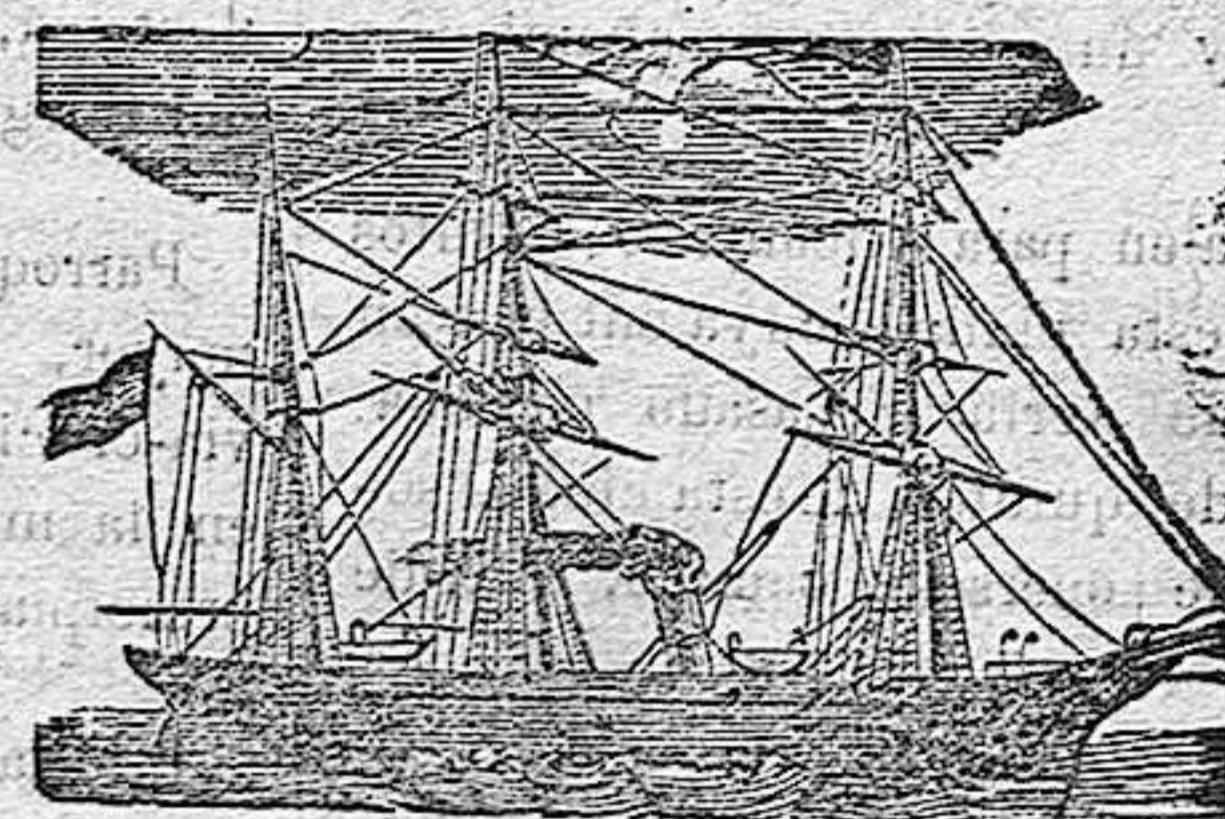
Los Miserables, novela de Victor Hugo, 5 tomos, su coste 80 rs. se dá por 50.—Mitologia universal, 1 tomo, su valor 60 rs. se vende por 30.—Historia de todas las Religiones, 2 tomos, su precio 100 rs. se dá por 70.—Historia de la guerra de Francia y Prusia, 2 tomos, su coste 180 rs. se vende por 100.—Historia de la Iglesia ó siglos del cristianismo, 4 tomos, su precio 247 rs. se dá en 120.—Historia de las imágenes de la Virgen Santisima en España, 2 tomos, su coste 120 rs. se dá en 70.—Teologia moral, 1 tomo, su coste 80 rs. se dá por 30.—La Princesa de los Ursinos, 2 tomos, novela, su coste, 90 rs. se dá por 40.—Mundo, dinero y muger, 1 tomo, novela, su coste 60 rs. se dá por 30.—El Angel de la Venganza, 1 tomo, novela, su coste 70 rs. se dá por 32.—El martirio de una madre, 1 tomo, novela, su coste 50 rs. se dá por 26.—Gil Blas de Santillana, 2 tomos, su coste, 120 rs. se dá por 60.—Historia de Andalucía, 8 tomos en 8.º mayor su coste 128 rs. se dá por 64.—Cursos familiares de literatura de Lamartine 3 tomos su coste 54 rs. se dá por 30.—Lastarles de la Granja, 1 tomo su coste 70 rs. se dá por 40.—Maria la hija de un jornalero, 2 tomos su coste 80 rs. se dá por 50.—Y otras varias. (LN)

Vapores correos españoles para Manila

DE LOS

SRES. OLANO, LARRINAGA Y COMPAÑIA.

AG. TRS. EN ALICANTE, L. S. SRS. LACIER Y REAL.



Calle de la victoria, núm. 3, donde se reciben encargos para Filipinas y se dan las noticias que se deseen. (LC)

Ley de caza

DECRETADA

POR LAS CORTES

en 10 de Enero de 1879.

El Impresor-Librero Enrique Poblet, constante siempre en proporcionar á sus numerosos consumidores cuanto les sea necesario y creyendo de oportunidad dicha LEY, no ha omitido gasto alguno en hacer una tirada especial. El precio de cada librito, tamaño 8.º se venderá por el infimo precio de UN REAL en dicho Establecimiento.

EL SERPIS

PERIÓDICO DE LA MAÑANA.

Se publica todos los días excepto los siguientes á los festivos.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Alcoy, 18 rs. trimestre.
Fuera, 21 rs. trimestre.

Redaccion y Administracion, Mercado 23. Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador D. Enrique Poblet.

LOS DOMINGOS DE EL SERPIS.

ALCOZ 23 DE MARZO DE 1879.

LA SEMANA

Cuán bien dice el adagio:

«Marzo, marzuelo,

Un día malo y otro bueno.»

Efectivamente, tan pronto llueve como hace sol; tan pronto sopla Eolo, como reina la calma mas completa. Habia empezado el mes como si tal Marzo no fuera, pero al fin ha sacado la pata y en esta semana nos ha demostrado que no es vana la fama que le tienen puesta. Alternativas bruscas y cambios de temperatura rápidos; nubes y sol; lluvias y ventiscas, de todo ha habido. Con tal motivo las calles se han llenado de barro y á los limpiabotas les ha salido quehacer.

En fin, menos mal que los campos han salido beneficiados, si bien no todo lo que era de esperar. Pero como el señor de Marzo aún no ha tomado el tole, es de creer que aun nos regalará alguna lluvia, aunque sea menuda, que nos acabe de *sazonar*, como se suele decir entre nosotros.

Llegó el día de S. José, ó mejor dicho la vigilia de dicho día, y las Pepas, Pepillas, Pápitas ó Josefás sintieron alborozarse su corazón, que saltaba en su pecho al oír debajo de los balcones de sus casas los acordes armoniosos de las nocturnas y fantásticas serenatas.

Y los chiquillos empezaron á relamerse al ver los preparativos que en las cocinas de sus casas se hacian.

Es sabido que en este día se desuelga, según tradicional costumbre entre nosotros, la buñolera que todo el año ha permanecido inactiva y pendiente de un clavo en la despensa, y entra en pleno ejercicio de sus funciones.

A muchas personas conocemos que solo comen buñuelos el día de San José; pero, á decir verdad, se atracan tanto de ellos, que comen bastantes para todo el año. ¡Dichosos ellos que pueden permitirse este exceso impunemente! Yo de mi sé decir que me empalagan tanto los buñuelos como los merengues, y nunca he podido comerlos mas que con la mayor parsimonia; su solo aspecto me hastia y me carga.

(Nota bene: Si hay algun lector ó lectora que no lo crea, puede hacer la prueba mandándome una bandeja llena de una ó otra clase de las indicadas golosinas.)

Se verificó el miércoles el beneficio de los hermanos Alfredo y Arturo Chiesi, en el Circo de Madrid, y casi se puede decir que se les agotó la fiesta, pues la lluvia del día anterior y la humedad que consigo trajo, les quitó gran número de entradas. Los hermanos Chiesi, sin embargo, se mostraron deferentes con el público que les favoreció, al extremo de trabajar con un ardor y un entusiasmo inusitados, haciendo

de ejercicios del mayor y mas sorprendente mérito.

En vista de que el tiempo malogró las esperanzas de tan apreciables y simpáticos artistas, la Empresa les concedió otro beneficio, que debió verificarse anoche, suponemos que con gran concurrencia, del cual no nos ocupamos por las razones, tantas veces expuestas, de las condiciones materiales de nuestra publicacion.

Nada mas encantador que la niñez, si niñez se puede decir á la edad en que ya la muger vá rompiendo su capullo de crisálida y empieza á desplegar sus alas de mariposa. Es la edad de los encantos. La inocencia, aun no ha roto su velo que se ostenta immaculado sobre la serena frente agena á los malos pensamientos y aun no anublada por los desengaños, la duda ó el remordimiento.

Por eso son siempre tiernas las escenas entre niñas, por que están rodeadas de esa aureola de pureza que la inocencia les presta y que son su mayor encanto.

Estas consideraciones se nos ocurren apropósito de la corona con que fué obsequiada la simpática é intrépida Mlle. Elvira Chiesi, de que ya tienen conocimiento nuestros lectores.

Pero, basta por hoy, que no me queda espacio para más.

ROMPE CABEZAS.

(Fragmento.)

Eternos problemas de la filosofía y de la ciencia, que nadie ha podido llegar á descubrir, vosotros sois el rompe cabezas de la Humanidad. Tras vuestra solución anilan sesateados, frenéticos y ciegos los que de precian de sus cuerdos, y mas se aleja cuanto mas corren tras de ella, apareciendo siempre á su vista como mágico é inaccesible arco iris á que en vano tienden sus afanosas manos.

¿Será una condenación implacable é irredimible la que en tal martirio nos tiene sumidos? ¿Estará destinado perpetuamente, el hombre, á ignorar aquello que mas le interesa y mas aviva su curiosidad y aguzza sus facultades? ¿No hemos de llegar á saber algun día que somos, de donde venimos y á donde vamos?

Adelantar los estudios; por gracia la ciencia; y la imaginación del hombre siempre ansiosa, febril siempre, vuella sin freno por los espacios y eugendra teorías y mas teorías, que son utopías hoy y mañana verdades unas y olvidadas quimeras otras. La experimentación y el análisis, transformados en bases del método y del estudio, son piedras angulares sobre que se va levantando el macizo edificio de los conocimientos humanos: nueva torre de Babel con se pretenden escalar las inaccesibles regiones del Cielo. El hombre ya no se fia de lo que vé, necesita tocar y toca, examina, compara, deshace y vuelve á formar, y bajo todos aspectos y en todos conceptos estudia las cosas y los hechos hasta quedar cierto de su verdadera manera de ser y de su justo valor.

Mas, llega un punto en que el hombre se para, punto que es el lugar en donde se hallan colocadas las columnas de Hércules de la ciencia, en las que encuentra estampada la divisa: *Non plus ultra*, y aquí entran las dudas, aquí empiezan las divergencias y los aventurados juicios y los sueños y las aberraciones y la lucha.

¿Habrá algun Colón que nos muestre la existencia del mas allá ignorado?

He aquí la eterna pregunta y el aun no resuelto problema.

SANTIAGO PUIG PEREZ.

LECTURA PERICIAL

EN EL PLEITO DEL MATRIMONIO. (1)

Digo yo, Pedro Antonio de Alarcón, antiguo solteron, hoy ya con trece años de casado, ó sea de servicios al estado; de cuatro y media décadas de edad, y de esta vecindad: padre de siete soles (tres, difuntos,) y con madre política... (dos puntos):

Que, bien pesado todo, no hay en este planeta mejor modo de esperar otra vida digna del alma á nuestro cuerpo unida, ni mas noble manera de apaciguar los ímpetus de fiera del barro al alma unido, que el hábito ceñirse de marido.

Porque, debo advertir á quien lo ignore, (para que luego no blasfeme y lllore), que el casarse no es ramo de recreo como el ir á paseo, ni caso de jolgorio y venturanza, como el festín, la música ó la danza, ni escursión de placer como la pesca, ni solaz como un baño de agua fresca en mitad del estío, ni fortuna como heredar á un tío, (aunque algunos así lo consideren, y casen con mujer á quien no quieren, trocando el matrimonio en oficina cuyo jefe reside en la cocina); ni tampoco el casarse (para un hombre que merezca este nombre) es el capricho, efímero quizás, de complacerse en una mujer más, ni ocasión de los mimos eternos con que sueñan los *perros orientales*...

Casarse es profesar. Es á la vida dar un adiós de alegre despedida, renunciar á sus dichas transitorias por mas seguras y envidiables glorias. Es consagrar la mísera existencia á un generoso afán y penitencia, buscando, en vez de inútiles placeres, el placer de ser útil á otros seres. Es cargar con las penas y desdichas ajenas, renegando del tético egoísmo de cuidarse á sí mismo.

Es, en union de santa compañera... (El que tope con *diabla* ¡que se muera!... pero buenas y santas ¡hay tantas en el mundo! ¡tantas! ¡tantas!) Es, digo, en sociedad con otro ser (que ya es mejor que vos, por ser mujer), arrostrar de esta vida los abrojos, hijos de cada cual siempre los ojos, no en la espina que al paso le ataraza, sino en el mal que al otro le amenaza, compitiendo de entrambos la ternura en ciega abnegación constante y pura.

Eso es casarse; y si benigno el cielo colma de estos dos heroes el anhelo, haciendo que sus almas y sus vidas en nuevos seres nazan refundidas... si, al ver como los conyuges se aman, los ángeles de Dios á su hogar Haman, mensajeros de paz y de alborozo, que el aire llenan de entusiasmo y gozo; si hijos tienen, en fin, en quien ufanos ponen ojos y manos, y los labios, y el alma, que ya sin ellos nunca tendrá calma... el Matrimonio entonces es el cielo: triunfos son los afanes de este suelo, gloria el trabajo, premio el sacrificio, goce el dolor, y púrpura el cilicio! — ¡Vivir... morir por ellos!... ¡Oh dulzura! — ¡Una lágrima ahorrarse!... ¡Qué ventura! — ¡Ver lucir en sus ojos la alegría!...

(1) Peta co. posición, aun inédita, ha sido escrita para la segunda parte del famoso «Pleito del matrimonio» que se sigue en esta corte por nuestros principales poetas. Dicha segunda parte saldrá á luz muy en breve.

¡Qué orgullo! ¡Qué contento! ¡Qué ufania!

¡Orgullo, sí! Que no hay sobre la tierra blason igual al que esa dicha encierra, y es, de cuantos dictados lleva el hombre, el título mayor de padre el nombre! — El padre (pero padre en buena ley) es de sus hijos rey...

¡Casi su Dios! — ¡Un mundo son que él hizo, y complacerse en ellos es su hechizo! — Guiarlos, sostenerlos, enseñarles el bien y la verdad: la vida darles del alma, como dióles la existencia; velar por su endeblez y su inocencia; y ver trocarse en hombre al tierno niño, fruto feliz del sol de su cariño... ¿Dónde grandeza tal? ¿quien soñaría más alta gerarquía? ¡Eso ya no es vivir ni envejecer! ¡Es triunfar de la muerte! ¡Es renacer! ¡Multiplicar su vida ya menuda! ¡Es la inmortalidad anticipada!

Digame agora el pobre solteron que muere en un rincón, rodeado de famulas é ingratos, ansiosos de ponerse sus zapatos; ó aquel que juzga que el amor consiste en estar él contento y ella triste, tristes los hijos que á la Ley oculta, y triste el mundo á quien procaz insulta, (si no es que vive revolviendo lodos con mujeres ajenas ó de todas, mendigo del placer, que come a prisa platos ó sobras de segunda mesa); díganme todos los que así se apañan, ó, por decir mejor, así arrebanan del clandestino amor en la escudilla, viles goces revueltos con manjillas, si probaron jamás la dulce calma de esos afectos plácidos del alma con que les brinda, pésele al demonio, la austera religion del Matrimonio. — ¡No la probaron ni proberla esperaron! y el día que se mueran, voluntarios expósitos, que nada son de nadie al final de su jornada, reos de esa familia, condenados á morir, como el pária, despreciados, exclamarán: «¡Oh Dios! ¿A qué he existido? ¡Nadie vivió de mí! — ¡Yo no he atinado!»

Cátese, pues, quien tenga coraza para abrazar aquesta religion donde el profeso vive en los demás y no muere jamás; donde su nombre pase á su esposo, á sus hijos, á su casa; donde no es regla del amor el vicio, sino el vigor, la lucha; el sacrificio, y donde padecer es mayor gloria que pasear mozoelas en victoria. Cáñese, digo, el hábito de esposo quien tenga vocación de religioso, y el que no esté de humor de hacerse fraile, siga de mono bailarín... ¡y bailot!

P. A. DE ALARCÓN.

LA HUMANIDAD ENFERMA.

Una célebre escritora inglesa, de cuyo nombre no nos acordamos ahora, ha dicho en una de sus obras, cuyo título no tenemos presente en este momento, que si no hubiera el recurso de los pecados ¡qué sería de la humanidad!

La ilustre lady no debió estar por cierto muy en gracia de Dios al formular semejante sentencia que hasta sus ribetes tiene de herejía; pero es el caso que la dijo, que sus contemporáneos la aplaudieron, que sus sucesores la repiten, y que si á cuentas vamos, y discurremos como discurre el otro, ella no será muy católica pero es la pura verdad; porque bien mirado, el hombre inocente, el hombre justo, el hombre impecable, haría un papel muy tozto en los tiempos que alcanzamos.

Figúrense nuestros lectores una criatura que tiene siempre cara de pascua; que no murmura, que no juega, que no ríe, que no galantea, que no se escoda en nada; que come lo preciso, que bebe lo necesario, que anda lo bastante, que duerme lo

de debe y que mira á las muchachas lo que la Iglesia ordena; un hombre que de todo se escandaliza y por todo se espanta; que si le amenazan, ¡bueno! si le pinchan, ¡paciencia! y si le descuartizan, ¡martirio!; un hombre que no miente, que no pide dinero, que no se da importancia; un hombre, en fin, que si recibe un bofetón en la mejilla izquierda, vuelve la cara muy bonitamente para que la arrimen otro en la derecha; figúrese, decimos, un hombre de esta especie, y á ver qué muchacha le querría para novio, qué padre para hijo, ni qué aura para feligrás.

Ahora, cuando cuenta el hombre con el recurso de los pecados, es diferente. Entonces, por ejemplo, si ha estado á dieta muchos días por mandato del médico ó por falta de ingredientes que llevar á la boca, que todo es muy posible, cuando tiene ya licencia del doctor, ó dinero metálico, que en semejantes casos es lo mismo, echa mano á la gula, se mete en una fouda y sin consideración ni miramiento se atraca de lo lindo y empuja el codo grandemente, hasta que se siente rebentar de abito y proximo á perder el seso de borracho. Entonces, si algún prójimo le ha jugado una mala pasada, que tan frecuentes son, y si cuenta con medios para las vías legales para reparar su ofensa como es debido, échase la ira en el bolsillo, agarra la venganza en una mano, se previene de otras funestas pasiones por el estilo le aguarda en una esquiva y sin decir «ahí voy» suelta media docena de estacazos, que ello será una acción muy reprehensible pero que deja el cuerpo (del que los da) descansado. Entonces, si tuvo la torpeza de enlazarse en aras de Himeño, que torpeza garrafal es, con una de esas pécoras capaces de hacer á sí caso al viento correr en una noche los siglos del Zodiaco desde el que está antes de Libra hasta el que va después de Sagitario, armase de soberbia, revisitese de crueldad, afila la punta de la bota, echa el consorcio por la ventana, y recurre á la mujer del vecino invocando el derecho de compensación. Entonces... ¡pero á qué nos cansamos en alucir ejemplos, si las gaitas del día corren demasiado las esclavías del recurso que tanto consolaba á mi lady la iglesia susodicha!—Dejamos que cada uno se sirva de los pecados como mejor le plazca para animar un poco esta pícaro vida, y vamos sin ambages ni circunloquios al principal objeto de este artículo.

Digamos, ante todo, que al sacar hoy á cuento el dicho de la ilustre hija de la Gran-Britaña de la silo otro nuestro ábimo que el de colocar á frente de nuestra escrito un texto respetable que justifique hasta cierto punto lo atrávido y extraño de nuestro pensamiento. Téngase pues en cuenta que nada hay de común sino la forma entre la frase conocida de la escritura protestante y la que van á conocer nuestros lectores del articulista apostólico-romano.

Nosotros creíamos firmemente, que entre las grandes plagas que de continuo acaban á la humanidad, de la cual tenemos el honor de formar una pequeña parte, ninguna había tan dura, ninguna tan molesta como la de enfermar y padecer físicamente. Díjamos al diablo con esta regalía que desde el seno de nuestra madre llevamos montada en la narices, y casi nos decidíamos á dimitir el cargo que de individuos de la humana raza habíamos aceptado, cuando hete aquí que la experiencia nos hizo conocer bien á las claras lo engañados que estábamos en nuestro juicio y la superficialidad con que discurríamos, al considerar como desgracia lo que ha venido á ser entre nosotros el non plus de la dicha y el recurso mejor en nuestros trabajos.

Si, incrédulos lectores, nada hay comparable en este mundo con el recurso de enfermar gravemente; y tanto es así, que al verlo comprobado en todas partes y por todos conceptos, no hemos podido menos nosotros que opuestos éramos á él, de parodiár el dicho de la célebre inglesa, y esclamar compungidos:—«Si no hubiera el recurso de las enfermedades, ¡qué sería del la humanidad!»

¡Qué sería de nosotros! ¡qué de nuestros padres! ¡qué de nuestros hijos! ¡qué de todos los hombres! ¡Oh, dichosa una y mil veces el que tuvo la fortuna de nacer en el tiempo incomparable que se hace de las miserias y el mayor y mas grande de los beneficios! si, dichoso una mil veces volvemos á decir, dichoso el ente humano que en medio de sus privaciones y desgracias, tiene el recurso siquiera de contar con un mediano catalogo de enfermedades á que acojerse en sus mas apurados y comprometidos lances!—pero seamos mas explícitos.

Primeramente, demos gracias á la moderna civilización por haber arbitrado medios para que las dolencias humanas puedan conciliarse con nuestros caprichos y aficiones. En otras épocas, el que tenía la desgracia de enfermar pues entonces era una desgracia) habia de resignarse á sufrir el riguroso método que el profesor de la ciencia de Esulapio encargado de ponerle de patitas en el otro mundo concebía la humorada de propinarle, pero ahora, gracias á los adelantos é invención del día cada uno puede escoger libremente la clase de papel en que quiere que se le estienda el pasaporte para el venturoso valle de Josafat—y si no, vamos.

En aquel tiempo, el desdichado enfermo (pues entonces era desdichado) que como síntoma el mas alarmante de su dolencia sentía una sed abrasadora daba con sus huesos en la tierra, es cierto, pero moría sin que ninguno de los que le rodeaban, comovido de su dolor, le ayudase á bien morir con un jarro de orchata. El otro infortunado (pues entonces lo era) que aun en medio de su cruel martirio conservaba la fuerza de su estómago y clamaba por pan, solía tambien morir, pero entregaba la piel con el consuelo de que ni amigos, ni esposa, ni aun sus padres aplacaban la sensación canina de su abdomen con un miserable panecillo aquel pobre individuo que mas horror tenía á los jaropes y potingues de la botica, iba sin remision al otro barrio, y cabiale á lo menos el consuelo de espirar auxiliado de tisanas, ayudas y vejigatorios. Es otro infeliz á qui n astiaba el requerido de las carnes y berzas podía estar en peligro más si el doctor quería se llegaban sus caros enfermeros á echarle *velis nollis* succulento caldo por medio de un embudo, ó hacerle tragar gelatinas abriendole la boca con un disforme rabo de cucharón.

Hoy afortunadamente ha cambiado la escena; ya cualquier ciudadano cuenta entre otros derechos con el de morir de la manera que le acomode; tú, paciente, te encuentras sitiado, pues haz que llamen á un profesor *hidropata* que sin tomar el pulso te ordena en el acto un cántaro de agua al amarecer, otro á medio día y por diferenciar otro á la noche, hasta que vayas á la mansion eterna ya difunto eso sí pero fresquito, y remojado ni mas ni menos que una truchuela de Escocia. Tú te sientas ambriento, pues pide un matador *bruniano* y verás como entregas la badaga rumiando una sebosa anguila ó un imponente tasajo de ternera. Tú detestas los jaropes y cocimientos, pues llama á un *homeópata* y tendrás el placer de ir á buscar á tu tatarabuelo sin haber deglutido más que á un grano de aniz en media cucharada de agua.—tú, por último, quieres morirte á secas sin que te embutan caldos ni gelatinas, pues pídele á un *brusista* la licencia y verás como llegas á la Estiquia sin carnes que enseñar ni muy crasas mantecas que derretir.—¡Oh! ¡felices los tiempos que alcanzamos! ello, tenemos la propension de caer enfermos; pero tambien tenemos la dicha de morirnos conformes nos dá la gana y esto por más que se diga es una ventaja inapreciable.

Pero no está aquí precisamente el grande el poderoso bien de la humanidad; no estriba sólo en esto ese insigne recurso que hemos encarecido tanto y el cual nos dió motivo para odiar la célebre ciencia de la predilecta hija de Tánisis no. La humanidad ha ganado infinito con esos adelantos de la ciencia; pero no necesitaba

de su auxilio para ser feliz y venturosa, no, necesitaba medicarse, ni asistirse, ni curarse; antes por el contrario, necesitaba sus enfermedades para vivir, sus padecimientos para gozar, y sus dolencias todas para recorrer la senda que se habia trazado. Parecerá atrevida nuestra proposición; pero si el mundo no fuera un vasto hospital y cada individuo un enfermo, ni el mundo sería mundo, ni la sociedad sería lo que es.

¿No lo veis? tendet los ojos á cualquiera parte y os convencereis de la exactitud de lo que os decimos. Mirad á ese hombre de formas vigorosas y atléticas, de andar resuelto y continente esforzado; vetle como se dirige de puerta en puerta implorando la caridad pública; preguntadle por qué no se ocupa en ganar su sustento con el trabajo en vez de mendigarlo por la limosna, y le oireis por toda respuesta que está *enfermo*.—Reconvénid á ese amigo por qué os ha hecho esperar á esa una tarde en el lugar de una cita inútilmente, y os dirá que una repentina *indisposición* le postró en cama.—Acédele ver á ese jóven que ha perdido una gran parte de su fortuna por no desplegar en un día la actividad necesaria para un negocio, y os asegurará que una fuerte *jaqueca* le impidió salir á la calle.—Amonestad á esa descarada muchacha por qué en los mas lozanos días de su juventud hace tráfico de su honra en vez de dedicarse á las labores propios de su sexo, y os contestará entre arrepentida y como avergonzada que sus *males* no se le permiten.

¿Queréis saber la causa de que vuestro tio no os haya escrito en tantos meses ni tratado de informarse de vuestra situación ni procurado socorrosos en vuestros apuros? Leed su última carta y por ella sabreis la cruel dolencia que le ha aquejado en ese tiempo.—¿Ignorais por qué vuestro deudor no se ha presentado á cumplir su última palabra, apaser de que eran ya tantas las que os habia empeñado? Pues oídle en la primera entrevista que la casualidad os ofrezca, y veréis que no ha cumplido por hallarse en *cama*.—¿Creéis por ventura que ese querido amigo de la infancia no ha acudido á consolaros en vuestro infortunio por falta de voluntad ó aprecio? Os equivocais: él no estuvo á buscaros porque una gravísima *enfermedad* se lo impidió.

Ya han borrado de las listas del aula á ese revoltoso estudiante que en vez de asistir á la lección se entretiene en jugar á billa y carambola con sus compañeros; pero aun es posible remediar el fracaso, buscando un médico que certifique en forma sobre el último ataque de *homoptisis* que sufrió en el invierno.—Fulano, oficinista, desea estar un par de meses tendido á la bartola sin que le falte el sueldo que disfruta, y para ello prueba con documentos la necesidad en que se halla de tomar baños termales para impedir que el *reuma* se le estienda desde las pantorrillas hasta el pecho.—Citano, militar, tiene el funesto augurio de que en la escision que amenaza ha demorar á manos de los revolucionarios, y para evitar tan grave riesgo, pide cuatro meses de licencia temporal con el fin de reponer su quebrantada salud.

—Por qué no fué V. al baile?
—Estuve *enfermo*.
—Aguardo á V. esta noche en el teatro.
—No podré ir, porque á esa hora me da el dolor muy fuerte.

—¿Vamos mañana al campo?
—Yo no, porque estoy *irritado*.
—Entrémos en esta fouda.
—Hay, qué *malo* me he puesto.

—Dígale V. á su señor que está aquí el sastre.
—No puedo pasarle recado porque está en *cama*.

—¿Tiene V. por casualidad quinientos reales que necesito?
—No, porque estaba en casa tan *trastornado* que me puse en la calle hasta sin dinero.

—¿Por qué no baila V.?
—Me *duele* un pié.
—¿Cuántos años tiene V.?
—De *esta edad* llevo ya una porción.

—¿Va V. á cantar, por fin, esa canción-cita?

—Estoy *romo*.
—¿Qué *callado* está V.
—Me *duele* la cabeza.
—Mañana se irá de frac á casa de Julia.

—Yo iré de gabán porque estoy *constipado*.

—Cuántos *maravedís* tienen 154 reales.
—No tengo *mi cabeza* hoy para cuantas.
—Chico, ¿comes mucho!
—Hombre si llevaba ocho días de *dieta*.
—¿Va V. á abrazarme?
—Señora, un *rahido!*.. confieso que no se lo que hacia.

—¿Tiene V. la bondad de traducirme esta frase latina?

—No *veo*.
—¿Se le ha roto á V. esa bota?
—No, la he abierto yo porque tenía un *ojo de gallo*.

—¿Por qué gasta V. guantes de algodón?

—Por la *cricope*.

—¿Pero qué decimos? á todas horas, por todas partes, en todas ocasiones y con todos motivos, siempre la dolencia, siempre el padecimiento, siempre la enfermedad!—y no solo tratándose de meras pequeñeces y de individualidades se descubre la huella del dolor, sino que en los grandes sucesos, en las altas regiones de la política y hasta en la gobernación y arreglo de los imperios, figura en primer término la enfermedad como causa eficiente ó determinada de las grandes cuestiones.

Ese representante del pueblo que no quiere indisponerse con la oposición votando por el ministerio, ni perder las relaciones de los ministros votando con la oposición, no tiene mas que pasar el día de la lucha una escuela al presidente de la cámara, en la cual manifieste que no puede asistir á la sesión por el mal estado de su salud.—Ese ministro, que se ve interpelado sobre un punto de grave trascendencia, cuya discusión interese aplazarse, con anunciar por uno de sus colegas, que en cuanto lo permita su *salud alterada* se presentará á dar las esplicaciones convenientes, está fuera del paso.—Ese príncipe, emperador ó rey, que quiere investigar por sí propio la opinión pública antes de tomar una medida rigurosa, ó que necesita conferenciar con otro soberano sin atribuir importancia á su conferencia, consigue perfectamente sus deseos con ir á tomar los baños de la frontera, que son los que mejor han de probarle contra sus inveterados *padecimientos*.

La aparición de una enfermedad epidémica, aun cuando solo exista en los anuncios, basta para distraer la atención de un pueblo entero y separarla de otro asunto que pueda considerarse peligroso.—La *insubrididad* de una comarca, por mas sana que sea, es suficiente á veces para hacer que un ejército cambie repentinamente de cuarteles y se traslade á otra donde con segunda intención se necesita.

—No hay que cansarse, pues, en todo y para todo, sin excepcion alguna, grandes y pequeños, altos y bajos, ricos y pobres, gobernados y gobernantes, todos constantemente buscan y necesitan la enfermedad como el marinero su faro en noche oscura, como el jugador su terno de lotería.

Y pues la humanidad no vive ni sueña, ni disfruta ni goza, no bulle ni descansa, no existe, en fin, sin su correspondiente catalogo de enfermedades, variado y numeroso por cierto, dejémosla estar como hoy se halla, y gritemos con todas nuestras fuerzas:—«¡Vivan la medicina y la farmacia! ¡Vivan las recetas y los potingues!»

Seguid, seguid hermanos con vuestros pecados por recurso y vuestras enfermedades por necesidad; seguid, haciendo uso de esos dos grandes medios que la fortuna os depara para vuestro bien, y recibid ahora nuestros cordiales plácemes por habernos proporcionado con su auxilio el inefable placer de emplearos hoy uno tras de otro: el pecado, en escribir esta estrafalario artículo, y la enfermedad, en pretestarla ahora para dejar la pluma en este momento.

—¿Que haya alivio!

José de CASTRO y SERRANO.

ALCOY 1879.

Imprenta de El SERPIS.

México 28.